



PASAREMOS

Organo de la 11 División

AÑO III

FRENTE DE ARAGÓN, 6 DE ABRIL DE 1938

NUM. 78

Una sola consigna para los héroes de la 11 División RESISTIR

no hay otro camino para vencer
¡Y este camino es el nuestro!



Combatientes de la 11 División: Una vez más os habéis batido con la bravura, con el heroísmo que ha hecho siempre que nuestra División sea querida y admirada por el pueblo español.

Hasta la prensa extranjera, hasta el mismo enemigo han tenido que reconocer el temple heroico de los hombres de la 11 División, que durante diecisiete días, clavados en las trincheras, a pesar de las avalanchas de la aviación y de la artillería enemigas, pararon el avance de la motorizada italiana.

Una vez más el mundo entero ve en vosotros, flor del Ejército Popular, la encarnación viva de la dignidad de un pueblo que no quiere ser esclavo de Mussolini.

Podéis estar orgullosos de vuestra actuación gloriosa. Durante diecisiete días alzasteis una muralla de hierro, contra la que se estrellaron las embestidas brutales de las divisiones invasoras.

Ni los tanques, ni los cañones, ni los aviones, con sus centenares de toneladas de metralla, que el enemigo volcó sobre nuestras líneas, nos hizo retroceder.

En estos días, todos los combatientes de la 11 División, la 38 Brigada, que lucha bajo nuestra bandera, se han cubierto de gloria.

Cuando ha habido que ceder, se ha cedido, después de haber agotado las últimas posibilidades de resistencia, después de

haber disputado el terreno palmo a palmo.

¡Héroes de la 11 División!

¡Fuisteis los últimos en retroceder!

Ni la dureza de los combates, ni las amargas alternativas de la lucha, ni el cansancio, han podido vencer vuestra moral inquebrantable.

Ni las máquinas de acero pudieron conseguir lo que una infantería cobarde intentaba inútilmente lograr: destrozarnos. Destrozad nuestra firme voluntad de resistir y vencer.

Surgieron de nuevo los gloriosos antitanquistas y más aviones extranjeros cayeron heridos de muerte ante la decisión y el heroísmo de nuestros soldados.

Hoy, después de cerca de un mes de lucha titánica, de resistencia heroica, nuestros soldados, cansados, deshechos, pero firme su voluntad inquebrantable de luchar, mantienen como una bandera gloriosa la consigna: «Resistir es vencer».

Nuestros soldados sa-

ben que en la resistencia de hoy está la victoria de mañana. España entera está en pie de guerra: la juventud española refuerza las filas de acero del Ejército Popular, los Sindicatos se movilizan, el pueblo inglés y el pueblo francés refuerzan su solidaridad hacia nosotros.

Cien mil voluntarios y cincuenta mil fortificados tenderán y mantendrán inexpugnable la línea de hierro que cortará para siempre el paso a los invasores.

¡Resistir! Como el 7 de noviembre resistiremos... Como en Madrid, veteranos gloriosos de su defensa, héroes de Villaverde, Jarama y Guadalajara, las divisiones invasoras serán vencidas.



Lo que nos cuenta un aviador prisionero

Cómo engaña Mussolini a los que nos hacen la guerra



En esta curiosa fotografía vemos a Gino Peggi, aviador italiano, y al teniente que mandaba la batería de antiaéreos que derribó al "Savoia"...

Dos «Savoias» derribados y un aviador prisionero

27 de marzo... Son las once de la mañana... Desde hace dos horas la aviación extranjera vuela sobre nosotros. Los «Savoias» acaban de bombardear una cota cercana. Los cazas bajan ametrallando.

Aún no se ha disipado la cortina de humo que han levantado las últimas explosiones, cuando de nuevo aparece una escuadrilla de «Savoias» en perfecta formación sobre nosotros.

Los antiaéreos disparan. En seguida vemos una «pava» que se alza como un monstruo herido. La cola se le desprende, partida. Baja inmediatamente; en su loca carrera encuentra otro avión.

—¡Ya no bombardearán más! Apretamos los puños de júbilo. Bajan los dos aparatos cabeceando. En el aire queda una pequeña columna de humo, como una estela que marca un camino de muerte para los dos aparatos.

Cinco aviadores se tiran con paracaídas. Bajan lentamente como copos blancos.

¿Y las «pavas»? Esperábamos verlas caer como un cohete y, sin embargo, descienden lentamente, intentando salvarse de un fin inevitable.

Tocan el suelo. Dos explosiones enormes atruenan el espacio.

Los pájaros, ya sin alas, saltan

hechos pedruzcos, entre una nube de tierra, de humo y de pólvora. Llevaban la muerte dentro.

Inmediatamente, cuando aún los aparatos bajaban por el aire, nos lanzamos desde el puesto de mando de la División monte arriba.

Cuando llegamos al lugar donde acaba de descender un paracaídas, un cabo de la Novena, piedra en mano, ha obligado a rendirse a uno de los pilotos de los «Savoias» derribados.

Se llama Gino Peggi y tiene veintidós años. Viene mudo, callado, con una angustia interior que se refleja en su rostro.

Se le traslada al puesto de mando. Es presentado a Lister. Allí, rodeado de oficiales, rompe a hablar, cuando Lister le interroga:

—Vuestros antiaéreos tiran muy bien.

Nos fijamos en sus insignias. Lleva dos estrellas de teniente.

—Soy teniente del Ejército italiano. Salí de la Academia hace un año. Y me enviaron aquí. Nos dijeron que veníamos a España a luchar contra los «rusos» y que a Italia no le convenía una España comunista.

Nos contemplamos unos a otros. ¿Dónde están los rusos?

Lister, «general extranjero»

—¿De qué jefes nuestros se ha-

bla en el otro lado?—pregunta un oficial.

—De un general extranjero que llaman Lister.

Y después añade el juicio que los «fachas» tienen de Lister y de nuestra División. Se ve que nos temen, por valientes y fuertes.

Lister le mira; hasta que se le aclara al aviador que está en presencia del mismo Lister. Peggi se cuadra militarmente al oír esto. Pero Lister le hace sentarse. Y cordialmente, prosigue el interrogatorio:

—¿Sabes tú que en España hay un Batallón de italianos: el Batallón Garibaldi?

—Lo sé—asiente el aviador.

—Pero esos italianos sí que representan a vuestro pueblo.

Por 500 pesetas...

—Yo también soy del pueblo. Pero necesitaba ganar dinero para mantener mi familia. Gano 500 pesetas, y de ellas envío 300 a mi familia.

Nos asombramos todos. Y vemos hasta dónde llega el fascismo: explota a sus mercenarios servidores.

—Trescientas pesetas es el sueldo de un soldado español. Un teniente gana el doble que tú.

Peggi se asombra. Y, por el rumbo de su mirada, vemos que este joven comienza a ver la luz.

Llega la hora de la comida. Como como uno más entre nosotros.

Italianos y alemanes en España

—Franco no tiene un solo aparato—nos dice—. Italianos y alemanes constituyen su escuadra aérea. Pero ni unos ni otros viven y actúan juntos. Vuelan por separado. Se ocultan sus talleres, sus aparatos.

Nosotros sacamos una conclusión: actúan como dos aves de rapina sobre el mismo cuerpo de España.

—¿Qué os hemos hecho nosotros para que vengáis, italianos y alemanes, a nuestro país? ¿Sabéis por qué luchamos nosotros?—le pregunta Lister.

—No conocemos más que lo que nos dicen. Que aquí sólo hay rusos y franceses; que todos vosotros sois «molto feroche».

Lister habla despacio. Con un acento cordial. Sabe que ante él hay un hombre joven, con los ojos vendados, engañado. Desde su infancia sólo conoce lo que el fascismo le ha dejado ver.

—Nada os hemos hecho a vos-

otros, al pueblo italiano. Luchamos porque nuestros obreros vivan mejor; porque el campesino posea la tierra que trabaja; porque nuestros hijos puedan ir a las escuelas, a las universidades... ¡Esto es lo que queremos!

—¡Nunca oí hablar así!—exclama el aviador.

Con el puño cerrado

La conversación continúa. Terminada, se le envía al 5.º Cuerpo. Gino Peggi se marcha contento. Se le ha borrado la angustia. Llegó al puesto de mando saludando a la romana. No le obsesiona otra cosa. No vio otra cosa.

Pero ahora se marcha saludando con el puño cerrado.

Es poco tiempo para pasar de un mundo a otro.

Sin embargo, en el horizonte de Gino Peggi, aviador al servicio de Mussolini, se ha abierto un paréntesis de luz, que nadie podrá ya borrar.

A. S. V.

«No es éste un Gobierno de pactos, componendas ni arreglos. El encargo que recibió al constituirse, de defender la independencia de la patria, lo cumplirá el Gobierno, sin una vacilación, sin una flaqueza, firmemente.» (NEGRIN.)



Mussolini ha concentrado lo mejor de sus fuerzas de choque y de su aviación en el frente de Aragón... La Italia fascista nos hace la guerra... He aquí nuevas pruebas de la invasión italiana... Documentos cogidos al enemigo por los soldados de la 11 División, y el carnet de Gino Peggi, aviador hecho prisionero el 27 de marzo...

Un héroe de las Milicias de la Cultura

En los duros combates de Aragón, ha muerto el miliciano de la Cultura de la Primera Brigada, González Pereira.

Galleguista encendido, entusiasta de su labor, su muerte deja una huella imborrable que todos los milicianos de la Cultura de nuestra División han de borrar, reforzando aún más su abnegación y su fe en la lucha y en el trabajo.

Ha caído como un héroe. De cara a la metralla fascista. Como a un héroe más habrá que vengarlo.

¡En pie de guerra!



¡QUEREMOS AYUDAROS!

«A la Comisión Ejecutiva de la J. S. U. de España.
Estimados camaradas:

Enterados de los esfuerzos gigantescos que realizáis, para aportar una ayuda crecida a la defensa de la patria, con la organización de dos Divisiones de jóvenes voluntarios, nuestro primer impulso es el de saludaros por tan feliz y acrecentado esfuerzo. Con ello afirmáis una vez más la voluntad indomable de vencer de la juventud española.

Para expresar mejor nuestra identificación con vosotros, os proponemos que una de las dos Divisiones que estáis formando sea apadrinada por la 11 División.

Nuestra ayuda no faltará nunca para todo, y esperamos como siempre vuestros consejos y ayuda para continuar la lucha hasta el fin del fascismo en nuestro país.

Recibid calurosos saludos antifascistas.

El jefe de la División, LISTER.—El comisario de Guerra, FUSIMANA.

En campaña, marzo de 1938."

En las líneas de la 100 Brigada

Desde un alto cercano a las posiciones del Cuarto Batallón de la 100 Brigada puede observarse el campo enemigo en una gran extensión. De vez en cuando suena algún disparo. El enemigo tiene emplazada una ametralladora junto a una casita que hay en el llano y con el fuego de dicha máquina bate el cerro en dos direcciones.

Detrás de una loma vemos salir una columna de humo. Allí hay enemigo; puede que aquel humo sea alguna señal convenida con el resto de su fuerza. Poco a poco, el humo se desvanece sin haber ocurrido nada. Los facciosos no han tomado ninguna iniciativa; siguen, como nosotros, acechando.

A lo largo de toda la línea continúa la calma.

Durante la noche, el enemigo no da señales de vida. Solamente se escucha algún disparo suelto. Y nada más. Al amanecer, las baterías facciosas abren intenso fuego sobre nuestras posiciones. Nuestros hombres no se mueven; continúan pegados a la tierra aragonesa. Observan la consigna popu-

lar: "¡Ni un paso atrás!" Nuestros muchachos saben de sobra lo que esto significa. A ello se debe el que no les asuste el cañoneo de las piezas italoalemanas. En este frente se debate la libertad y la independencia de un pueblo que no se resigna a ser esclavo.

La tranquilidad que imperaba en nuestras posiciones se ha alterado. Aviones facciosos han vuelto a volar sobre nosotros, pasando una y otra vez sobre las trincheras donde nuestros hermanos, los antifascistas españoles, resisten las acometidas de la horda mercenaria. Y esta resistencia es la que desespera al invasor. Los soldados del Primer Batallón han seguido atentamente las evoluciones de los aparatos enemigos y se han apresado a la defensa. La infantería continúa pegada al terreno. Un grupo de fusil ametrallador prepara la máquina. Un avión "negro" se confía demasiado. Tabletea el fusil; sus chorros de plomo persiguen al "Fiat" por el cielo aragonés. Al fin lo tocan. El aparato cae. El piloto se lanza con el

Millares de jóvenes voluntarios Lucharán con nosotros

¡Salud, jóvenes voluntarios que venís a luchar a nuestro lado contra el invasor!

Mientras llega vuestro aliento heroico a nuestras trincheras, hundiremos con más coraje aún nuestras bayonetas en el corazón de los invasores.

¡FIRMES os esperamos!

ACEPTAMOS vuestra propuesta

«Compañero Lister.

"Querido camarada: Vuestra carta de saludo a la iniciativa de hacer dos Divisiones de jóvenes voluntarios, es uno de los mejores premios que podíamos esperar la J. S. U. a su esfuerzo por ayudar, como la situación exige, al triunfo de nuestras armas.

"Aceptamos con una alegría extraordinaria el apadrinamiento de una de las dos Divisiones, y además os prometemos enviar para la gloriosa 11 División, que con la energía y el heroísmo característicos en ella, bajo la férrea dirección de su jefe, sabe escribir páginas de epopeya en defensa de la República democrática, varios millares de voluntarios de la Juventud.

"El camarada Melchor os visitará un día de estos para ponerse de acuerdo sobre la forma que puede tomar el apadrinamiento.

"Recibid un saludo cordial y antifascista para vosotros personalmente y para toda vuestra División y muy particularmente para el camarada Manuel Vidal, de nuestra Ejecutiva, el mejor ejemplo de cómo la Juventud quiere a Lister y a su División y le ayuda.

El secretario general, SANTIAGO CARRILLO"



Cortina de humo que alzó la enorme explosión provocada por un "Savoia" italiano, al chocar en tierra, derribado por los disparos certeros de nuestra artillería antiaérea.

Resistid, soldados 100.000 voluntarios y 50.000 fortificadores transformarán pronto nuestra resistencia de hoy en la victoria de mañana

DÍA DE RESISTENCIA, día ganado para España

Los hombres de la Novena Brigada, héroes de la resistencia

Ruge la tierra por todas las direcciones; no queda un palmo que la metralla no haya hecho efecto, el enemigo ha desencadenado un fortísimo fuego de cañón a vanguardia y retaguardia de nuestros batallones; el humo, la metralla, envuelve las siluetas de los soldados; la resistencia es tenaz, dura, incomparable; no hay fortificaciones por el poco tiempo que han sido ocupadas las posiciones; un montón de tierra o piedra es el resguardo al diluvio infernal. Momentos después el enemigo inicia el ataque precedido por tanques y en columna motorizada, logrando romper las líneas por la carretera Castelserá-Codoñera. La infiltración de los invasores, a costa de muchas bajas, hace que los batallones tengan que replegarse, haciéndolo en una lucha de flanco titánica por los efectivos de material que emplea el enemigo.

El Primer Batallón, sin municiones. Sus héroes

El Primer Batallón se ha replegado ligeramente; los invasores, creyendo abandonadas las cotas,

migos, en grandes proporciones, se acercaban; el comandante MONTALVO y el comisario CUEVAS dan órdenes de no tirar hasta que lleguen a una distancia de unos 500 metros; por tercera vez ha retrocedido el enemigo al fuego hecho con gran eficacia por nuestros soldados.

MONTALVO, el comandante, pide un voluntario para traer municiones. En la empresa hay que jugarse la vida, pues se encuentran en el sitio que estaba la Comandancia, ya en poder del enemigo.

LUIS BUSTAMANTE se cuadra delante del comandante: —Yo, mi comandante, estoy dispuesto a ir por ellas.

Sin decir una palabra más, escucha con la vista el terreno, lo tantea y parte rápido por entre una serie de vaguadas. Media hora después su gesto ha sido coronado por el triunfo: cuatro cajas trae en una manta arrebatadas en el dominio italiano.

La resistencia es verdaderamente grande. Las cotas son defendidas con furia; un obús hiere las manos del cabo de ametralladoras AMALIO SANTA CRUZ y los

EUGENIO GARCIA y JOSE LLOPIS son hechos prisioneros cuando trataban de salvar su ametralladora, pero la casualidad también los salvaba a ellos. Sus hermanos, al darse cuenta, con un coraje, con un odio nunca visto, subieron de nuevo y sólo con dos bombas antitanques los libraban por entre el humo de las explosiones, y volvía de la altura, con la ametralladora al hombro, FRANCISCO CARCELES.

El puesto de mando, aislado

Por la brecha que había conseguido abrir el enemigo se internaba carretera adelante en dirección a Codoñera; allí se encontraba el puesto de mando de la Brigada. Las comunicaciones telefónicas estaban rotas por los efectos del cañoneo; los enlaces de los batallones tuvieron que ser mandados en busca de noticias; el puesto de mando quedaba aislado. El comandante RODRIGUEZ, jefe de la Brigada, y el comisario BARCIA se dieron cuenta en seguida de la situación creada. Las órdenes y partes se cursaban con vertiginosa rapidez.

Un oficial de Estado Mayor parte con una misión delicada; sabiendo lo que suponía un instante de pérdida—quizá la vida de cientos de soldados—, arrojaba el peligro en el cumplimiento del deber; su mala suerte se interpuso a que lo cumpliera: fue hecho prisionero del enemigo.

Los tanques llegaban a las primeras casas de Codoñera; el fuego de cañón proseguía intensamente. BARCIA, el comisario, hubo de sortear con serenidad los disparos que los tanques le tiraban.



Aguado, comandante del Segundo Batallón de la Novena Brigada, dirige con serenidad y decisión a sus combatientes durante un fuerte ataque enemigo...

Se movilizó a los servicios de Intendencia, Zapadores; de ellos se hizo cargo el ayudante del comisario, BAUDELIO SANCHEZ, quien, conjuntamente con otros oficiales del Estado Mayor, paraban a los invasores en su avance. En la heroica intervención contribuyó, de una manera decidida, la heroína de Brunete, ENCARNACION HERNANDEZ LUNA, que con sólo el cuerpo de una ametralladora, en un esfuerzo supremo, batía al enemigo, poniéndolo en retirada y cubriendo la organización de nuestras fuerzas.

Las ametralladoras del Tercero y Cuarto Batallones y los que se distinguieron

El Tercero y Cuarto Batallones, en estas luchas titánicas, pusieron el galón de bravura que siempre fue norma en ellos.

En las jornadas gloriosas de los Batallones, fueron las Compañías de Ametralladoras las que tomaron parte más activa y también a las que les cabe el mayor heroísmo.

Tiradores y proveedores que en

todo momento fueron los mejores cumplidores de su deber y que su audacia en los instantes de peligro les llevó a salir triunfalmente de él.

SALVADOR ESPINOSA, JOSE BLASCO, NICOLAS CARAVACA, JOSE MARTINEZ, cabos; ANTONIO MATEU, AUGUSTO MARTINEZ, ANDRES ESTUDILLO, FRANCISCO PALOMO, HILARIO APARICIO, soldados del Tercer Batallón; ROSENDO MARTINEZ MONRABA, cabo ascendido a sargento por su comportamiento.

MIGUEL GARCIA, recientemente incorporado, procedente del hospital; su temeridad en los combates, la su puesto, una vez más, a prueba; ha sido herido nuevamente.

LORENZO GARCIA, cabo, herido cuando salvaba su ametralladora, casi en manos del enemigo.

VICENTE CAMPAYO ORTIZ, recluta, que, a pesar del intenso cañoneo, aguantó, con un valor enorme, hasta que un obús le mutiló las dos manos, destruyéndole la ametralladora con la que hacía fuego.

ALFONSO MORENO BARCENA, capitán, y VICENTE BLAS, delegado político, los dos perfectamente unidos, supieron poner bien alto el pabellón glorioso de la Compañía de Ametralladoras del Cuarto Batallón.

Resistir siempre, soldados

Resistir, resistir... La resistencia de hoy será el triunfo de mañana. Es la consigna, el clamor del pueblo. "Resistir", les decían los mandos militares a los soldados; "resistir", animaban los delegados y comisarios políticos.

Soldados, resistir siempre. Tenlo en tu memoria presente y en tu moral de combate.

La resistencia de hoy será el triunfo de mañana.

MORANO

En campaña, 1-4-38.



Mariano Aguado, de diecisiete años, y Antero Bodella, de cuarenta y dos... Ambos luchan en el Segundo Batallón de la Novena Brigada... A pesar de la diferencia de edad, los dos, con el mismo entusiasmo, con la misma decisión, incendiaron un tanque italiano...

avanzaron por la carretera de Torrecilla; al aproximarse, una lluvia de balas los pone en fuga vergonzosa; su insistencia por segunda vez les llevó al mismo fracaso. La defensa de la tierra llegaba al máximo; el fragor de la lucha ponía en un inminente peligro al Batallón; las municiones faltaban, sólo una cinta tenían las ametralladoras.

Cuando transcurrían estos momentos de angustia, tanques ene-

proveedores ANGEL AREVALO y AGUSTIN NIETO, averiando la máquina. Nadie abandona su sitio; el enemigo, como si se hubiese dado cuenta de la falta de municiones para contenerlo por mucho tiempo, empieza a escalar la cota más saliente; otro obús inutiliza el fusil ametrallador que con más tesón disparaba; el repliegue es forzoso; pues los invasores, al no poderles combatir, han logrado subir a la altura.

El Ejército Popular quiere LUCHAR HASTA VENCER

De 6.000 soldados leales que se vieron obligados a pasar la frontera, el 99 por 100 decidió volver a la España leal. ¡QUEREMOS LUCHAR HASTA LA MUERTE ANTES QUE VER A NUESTRA PATRIA BAJO EL YUGO EXTRANJERO! Este fue el grito de 5.992 soldados, a pesar de estar deshechos después de una terrible lucha contra las divisiones extranjeras. ¡UN EJERCITO COMO EL NUESTRO, QUE TIENE HOMBRES COMO ESTOS, NO PUEDE SER VENCIDO! ¡FIRMES EN LA RESISTENCIA!

Antitanquistas y antiavionistas, héroes de nuestra gloriosa División

Amancio Castro y Antonio Navarro

HEROES DE LA JUVENTUD

COPIA de la carta dirigida por la Comisión Ejecutiva de la J. S. U. a los antiavionistas de la Primera Brigada que derribaron con un fusil ametrallador un avión enemigo.

"A los cabos Amancio Castro y Antonio Navarro, 11 División, Primer Batallón, Primera Brigada.

La Comisión Ejecutiva de la J. S. U., enterada de la formidable hazaña que habéis realizado, derribando con un fusil ametrallador un avión que ametrallaba y bombardeaba



nuestras líneas, os envía un saludo lleno de admiración y entusiasmo.

Vosotros habéis sabido llevar a la práctica la consigna del "antiavionismo" que os había dado nuestra Federación. Esto os ha permitido luchar con una eficacia mucho mayor contra el enemigo.

Vosotros sois un ejemplo para toda nuestra Federación, para toda la juventud española.

Vosotros marcáis la ruta de la victoria a todos los jóvenes, a todos los combatientes del Ejército Popular de España.

Los nombres de Amancio Castro y Antonio Navarro figurarán, al lado de los de Coll y Cornejo, los heroicos antitanquistas de Madrid, en la lista de honor de los militantes de nuestra Juventud.

Por la Comisión Ejecutiva de la J. S. U., el secretario general, Santiago Carrillo. (Firmado y rubricado.) Fecha, 20 de marzo de 1938."

Frente a la aviación extranjera, ¡sed como

Antonio Carrasco.

Amancio Castro.

Antonio Navarro.

Ubaldo Contreras!

Frente a los tanques, ¡sed como los valientes antitanquistas de la Novena Brigada!



MAS ANTI-AVIONISTAS

Ubaldo Contreras, de la 100 Brigada

El día 26 de marzo voló la aviación fascista sobre las posiciones ocupadas por el Primer Batallón de nuestra Brigada. Los hombres permanecían firmes en sus puestos, observando las evoluciones de los cinco aparatos que componían la escuadrilla enemiga.

Cuatro de estos aviones volaban alto; seguramente acechaban la ocasión de soltar su carga de bombas fabricadas en los talleres de la Italia fascista o de la Alemania nazi. El otro aparato, un caza "Fiat", se separó de la escuadrilla y picó sobre las trincheras, disponiéndose a ametrallar a nuestras fuerzas.

Pero en aquellas trincheras estaba la Compañía de Ametralladoras del Primer Batallón. Su jefe, el capitán Manuel Fernández Té-

llez, tiene un lema: donde él esté no cometerá crímenes la aviación negra ni pasará la infantería enemiga.

Al pie de la máquina, el cabo Ubaldo Contreras Toribio seguía, sin perder detalle, los movimientos del aparato rebelde, eficazmente secundado por su proveedor. Según las evoluciones del "Fiat", el primer proveedor giraba la máquina en una o en otra dirección, transportando de un sitio a otro la caja de las cintas de proyectiles.

Ubaldo seguía al pie de la máquina, montada sobre un tripode de ametralladora antiaérea, atento siempre a las órdenes del capitán Manuel.

El "caza" enemigo se confiaba demasiado volando bajo sobre las posiciones republicanas, y llegó el

momento que Ubaldo esperaba. Su máquina tableteó, disparando una ráfaga de cinco tiros, ninguno de los cuales tocó al aparato. Una segunda ráfaga, también de cinco tiros, hizo blanco. El aparato fascioso vaciló un momento y luego cayó en barrena. Inmediatamente se vió al piloto arrojarle con el paracaídas, cayendo en las posiciones ocupadas por una de las Brigadas Internacionales. El "Fiat" se estrelló en territorio enemigo.

"Donde esté yo con mi Compañía—me repitió el capitán Manuel—, la aviación "negra" no cometerá crímenes."

La serenidad y la presencia de ánimo del cabo Ubaldo y de su primer proveedor hicieron posible que desde el día 26 el pueblo español tenga un enemigo menos.

¡Los tanques pueden ser destruidos! Nos lo dicen con su ejemplo los gloriosos antitanquistas de la Novena Brigada

DOS TANQUES FUERA DE COMBATE POR NUESTROS HEROICOS ANTITANQUISTAS

Tanques enemigos vienen por la carretera. Cuatro, cinco, siete... "¡Avanzan hacia nosotros!", dicen los soldados, sacando la cabeza fuera de los parapetos.

El capitán ANGEL GARGALLO aparece con dos bombas antitanques. "Vamos por ellos, muchachos. El Batallón "Thaelmann" no les teme." Su voz resuena por toda la Compañía; "A por ellos, a por ellos", dicen varias voces. No hay bombas para todos. El capitán a la cabeza corre a la carretera por donde avanzan los tanques. En el borde de la carretera se tienden; están próximos, su ruido ron-

co se confunde con los latidos de los pechos de estos valientes, que jamás se enfrentaron con estas moles de hierro.

—Los mecheros están encendidos; el primer tanque aparece en la subida de la carretera; las explosiones de las bombas lo han parado. "A por ellos", repite el capitán. "Ya hemos destruido uno." La lucha empieza más encarnizada, las bombas se han terminado. Dos han marchado por más: corren, vuelan con ellas; retroceden los tanques; vuelven de nuevo para cubrir al que han incendiado; otro ha sido tocado en el depósito del agua. El entusiasmo es indescriptible: todos cantan, se desborda la alegría en los que presencian la batalla; batalla desigual, pero cuajada de audacia y valor.

Vuelven a sus puestos los heroicos y nuevos antitanquistas, cuando no había una bomba más que lanzar; el terreno cuesta abajo no les fué propicio para obtener una victoria mayor. Entre vitores y abrazos ocuparon nuevamente su puesto; la gloria de estos soldados que desmesuraron el coco de los tanques, les cabe a todos por igual. Sus nombres de valientes antitanquistas merecen figurar en las listas de los héroes:

ANGEL GARGALLO, capitán. El capitán ANGEL GARGALLO fué herido al frente de su Tercera Compañía, Segundo Batallón, al día siguiente de este hecho.

MARTIN BARDELLA, sargento.

ANTONIO DIAZ ("LENIN"), teniente.

ELOY MUNERA, teniente.

JOSE GOMEZ, cabo.

PABLO RODRIGUEZ, cabo.

MARIANO AGUADO, cabo.

MARIANO AGUADO resultó muerto al siguiente día cuando con un fusil ametrallador retenía a los invasores, en un intento de ataque. BAUTISTA ALCAIDE, soldado.

ANTONIO VARGAS, soldado.

PEDRO GOMEZ, soldado.

FRANCISCO CRUZ, soldado.

Ellos han dicho después: "Por nuestras líneas no avanzarán jamás los tanques enemigos; cada uno seremos otra muralla, un antitanquista."

Si ayer pasaron, hoy no pasarán.

MORAÑO

En campaña, 23-3-38.

¡Soldados de la 11 División: por vuestro salario, por vuestra tierra, por vuestra familia, por vuestro porvenir: resistid!

PASAREMOS

¡Comisarios y delegados políticos: continuad vuestro brillante historial abnegado y heroico!

Valentín, premiado con la Medalla de la Libertad

A Valentín, comandante del Segundo Batallón de la Primera Brigada, le ha sido concedida la Medalla de la Libertad por su heroico comportamiento en esta guerra de liberación nacional que libra el pueblo español.

Valentín es uno de los veteranos gloriosos de nuestra División.

Dos veces herido, ha ofrecido otra vez su sangre joven y generosa en una de las últimas batallas contra los invasores italianos en el frente de Aragón.

Estamos seguros que, después de

curarse de esta herida, irá con más entusiasmo aún al combate.

Tal es el espíritu de nuestros oficiales, comisarios y soldados, que en medio de las más duras condiciones luchan hoy ante la avalancha fascista.

¡Comandante Valentín! Los soldados de tu Brigada, los combatientes todos de nuestra División están orgullosos de ti y unen a este orgullo legítimo su felicitación más sincera por estar en posesión de la Medalla de la Libertad.

Un año de guerrillas en Galicia

por MIGUEL HERNANDEZ

(Continuación.)

—Esto es muy verdad, ¿eh? Cada vez que me acuerdo me corta la sangre. Iba yo en busca de más guerrilleros, ya que sabía podía encontrarlos y aumentar mi cuadrilla, compuesta de quince por aquel entonces. Era de día y no podía llevar la escopeta. En el camino oí llorar, y veo un muchacho, de unos doce años, doblado sobre una piedra, a lágrima viva. Cuando me acerco a él veo aparecer varios fascistas, y me escondo. Llegaron hasta el muchacho, le preguntaron por qué lloraba. "Choro porque acaban de matar a meu pai." "Cala, neno, cala—replicó el fascista que le había interrogado—. Pronto vas para de chorar." Le hicieron varios disparos en la cabeza y cayó el muchacho sin llanto, mudo, sorprendido en su dolor de niño pobre que va a llevar el remedio a su padre y le encuentra asesinado. Los fascistas pisotearon al niño y la ropa que llevaba, y sobre el cadáver, que eternecía a las piedras, tendieron el brazo como un puñal seco y gritaron, irritados por el dolor y el color de la sangre inocente: "¡Arriba España! ¡Arriba España!" Me sentí herido de rabia. No sé como tuve fuerzas para sujetarme en ellas.

Cada vez que recuerdo al muchacho... (Domingo muere una intersección con toda la fuerza de su vida).

María Quiroga

Pedro Quiroga, Eladio Rodríguez, Gerardo Núñez, Benjamín



y Florindo... Estos son los nombres de algunos de los guerrilleros más combativos que figuraban en la guerrilla de Mateo. Unos han caído, otros quedan en Galicia, otros se encuentran entre nosotros con una firme voluntad de vencer al fascismo, a la invasión que intenta sojuzgarnos.

María Quiroga, hermana de Pedro, es la única mujer que acompaña a la guerrilla en sus aventuras. No interviene en ellas, pero es quien vela por la limpieza de la ropa de los guerrilleros y quien lava, cocina y zurce. Cuando el tiempo se desarrolla con rigores de lluvia, fríos o calores excesivos, queda oculta en la casa de algún campesino conocido, y a veces, sola en las breñas. Algunas veces quedaba al cuidado del guerrillero que, en los largos recorridos y las expuestas labores de la guerrilla, salía herido o lastimado.

—¿Qué mujer más fuerte y más decidida! Ni un caballo como ella —elogia Domingo—. Cuando pudimos entrar en Asturias, lo hicimos atravesando muchas asperas y calamidades, y ella no desfalleció nunca.

Justicia popular

Los crímenes que veían cometer Mateo y sus compañeros a los fascistas, crímenes cometidos a diario, numerosos, en los mejores hijos de Galicia, eran vengados por los guerrilleros, que buscaban y hallaban ocasión de tomar venganza en los jefes provo-

(Continuación.)

Nota internacional

¡Todavía la «no intervención»!

Una vez más la testarudez y la ceguera—cuando no el cinismo—han hablado por boca de Chamberlain. Este ha vuelto a repetir en la Cámara de los Comunes que el Gobierno inglés no piensa en renunciar a la política de "no intervención". Cuando la invasión germanoitaliana es más activa y más sangrante en territorio español, Mr. Chamberlain habla todavía de "no intervención". Y así llega, con detrimento de su vieja amiga Francia, a discutir con el bandido de Mussolini, dispuesto a reconocer a éste el robo de Abisinia.

Pero Chamberlain no es el pueblo inglés. Y éste cada día que pasa aviva sus sentimientos de solidaridad al pueblo español. El pueblo inglés, que desde los liberales hasta los laboristas repudia la política claudicante y vergonzosa de Chamberlain, política de humillación ante el fascismo agresor, está a nuestro lado.

El pueblo francés quiere ayudarnos

Cuando el Gobierno francés duda aún, el proletariado francés le marca al Gobierno una pauta enérgica y decisiva: "La ayuda a España". Las horas graves para

Francia las percibe el pueblo francés con tal intensidad, que vibra de decisión. Así en las huelgas planteadas en algunas fábricas de material de guerra, los obreros se avienen a trabajar una hora más, pero a condición de que esta hora sea destinada a construir aviones para España.

He aquí, cuando el Gobierno francés duda, cómo el proletariado francés vela por la seguridad y la independencia francesa! Ayudar a España—piensan los obreros franceses—es evitar que Alemania e Italia hagan de los Pirineos el tercer frente francés.

La U. R. S. S. garantiza de la paz

Entre el nuevo ministro de Negocios Extranjeros de Rumania y Litvinoff, comisario de Negocios Extranjeros de la U. R. S. S., se han cruzado sendos telegramas, felicitándose mutuamente por el mantenimiento de la paz y la consolidación de la amistad que une a los dos países.

Rumania huye, pues, de Hitler, ese asesino de pueblos. Su amistad con la U. R. S. S. es su mayor garantía. La U. R. S. S., cuya enorme fuerza y cuyos esfuerzos en pro de la paz son la mejor barrera para preservar a las pequeñas potencias de la voracidad de los países fascistas.

Játiva saluda a la División

Mientras nuestros soldados resistían heroicamente en Aragón, el pueblo de Játiva nos testimoniaba su admiración y su cariño hacia nuestra División.

El día 25 tuvo lugar la entrega de un banderín de honor que la Agrupación de Mujeres Antifascistas de Játiva regala a la 11 División.

La camarada Lola Tormo, en nombre de dicha Agrupación femenina, hizo entrega, en manos del teniente ayudante de la División, del banderín, haciendo acto continuo uso de la palabra y exponiendo que al hacer entrega del mismo las mujeres antifascistas de Játiva no hacían sino rendir un pequeño homenaje de gratitud a ese conjunto de héroes que siguen al Teniente Coronel Enrique Lister.

El Comandante Jefe de la Representación de la 11 División, camarada Daniel Suárez, muy emocionado, dió las gracias por el presente que las Mujeres Antifascistas de Játiva hacían a la División.

El camarada Camilo Vilaverde, en representación del Partido Comunista, pronunció unas palabras de adhesión al homenaje.

En breves parlamentos se adhirió igualmente al homenaje que las Mujeres Antifascistas de Játiva hacen a los heroicos luchadores de la 11 División, los camaradas Julio Querol, por las J. S. U.; Rafael Bono, por la C. N. T.; Villanueva, por Izquierda Republicana, y José Gracia, por la U. G. T.

Finalmente, el comandante militar de la plaza, capitán Jaime Ovejero, en una magnífica oración, hizo el resumen del acto.



Este "Savoia" ya no volará más. Cayó a tierra abatido por los disparos certeros de nuestros antiaéreos, en las líneas de nuestra División!

"Somos más que ellos; luchamos por una causa sagrada, y esto no puede quebrantarlo ni el acero ni la pólvora que reciben del extranjero como pago de su traición." (NEGRIN)